



Intertextualidad en la Educación Superior: marcación y localización

Intertextuality in Higher Education: marking and localization

Miguel Ángel Afanador Restrepo*
Valeria Navia**

* Abogado de la Universidad Libre. Licenciado en Literatura de la Universidad del Valle. Maestrante en Historia y Humanidades Digitales de la Universidad Pablo de Olavide. Líder del Semillero Arquitectos. Email: maafanador@admon.uniajc.edu.co; Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-3199-0647>

** Estudiante de Trabajo Social, de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Líder estudiantil del Semillero Arquitectos. Email: Valeria.navia01@unicatolica.edu.co; <https://orcid.org/0009-0007-9017-001X>

Resumen

Este artículo busca explicar las marcaciones y localizaciones que explicitan la intertextualidad y que median el saber entre comunidades de la Educación Superior. Se focalizan la cita, citación y referencias como regulación de la intertextualidad en el Manual de Estilo de APA (7ma edición), debido a que es el sistema de citación más común en las universidades colombianas.

Palabras claves: Intertextualidad, Educación Superior, Marcación y localización, Estilo de citación APA.

Abstract

This article seeks to explain the markings and localizations that make intertextuality explicit and mediate knowledge among Higher Education communities. It focusses on the quotes, citation and references as intertextuality regulation in the APA Style Manual (7th edition), since it is the most common citation system in Colombian universities.

Key words: Intertextuality, Higher education, Marking and localization, APA citation style.

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2022
Fecha de aprobación: 3 de marzo de 2023

Semillas del Saber Vol. 3 - No. 1
e-ISSN 2805-7511 • pp. 54-61

Introducción

La Educación Superior es el escenario de una red de textos. Esto dialoga con lo dicho por Van Dijk (1980), quien entiende que el texto es la unidad de la lengua. Por tanto, las prácticas formativas universitarias, tanto de las aulas como de los procesos de investigación, se estructuran alrededor de los textos. Aunque partimos de estas bases de la lingüística textual, preferimos la definición de texto en sentido amplio:

Existen diversas definiciones de texto Romeu (1985); Van Dijk (1983); Saldívar y Rodríguez (2018), pero todas coinciden en señalar, de una manera u otra, que son registros orales y escritos en sus diversas formas, portadoras de significados. Es todo lo que se dice o escribe en un contexto situacional específico y con una intención comunicativa. Un texto puede ser una oración, un párrafo o una novela. Lo que lo define como tal es que será siempre un enunciado significativo, que expresa una significación, que tiene una determinada intención y se produce en un contexto dado, independientemente de su extensión. (Iglesias 2019, pp. 296-297)

El texto, como unidad de lenguaje, se define entonces por dos requisitos esenciales: una superficie y un significante; respectivamente, una forma que le contenga y una propuesta de significado que debe actualizarse. Por tanto, no es esencial qué código lo configure: si escrito, oral o pictórico; tampoco es fundamental el tipo especial. Texto es tanto aquel microcuento de una oración, como aquella *performance* de una artista en la tarima de una escuela.

Aunque exista esta amplitud semántica, la Educación Superior sí privilegia unas formas textuales sobre otras. Estas formas suelen ser delimitadas y rigurosas, para así aportar a la alfabetización académica¹ de los estudiantes, y también para mediar

las comunicaciones entre las distintas comunidades de conocimiento.

Nos interesa revisar cuáles textos específicamente son privilegiados en la Educación Superior, y de qué manera. Pero eso es asunto de otro artículo. Por ahora, buscamos explicar las marcaciones y localizaciones que explicitan la intertextualidad y que median así el saber entre comunidades de la Educación Superior.

Intertextualidad en la Educación Superior

Todos los textos son intertextuales (Van Dijk, 1980). Este rasgo intrínseco no sólo se fundamenta en la lingüística textual. Encontramos el sustento de la intertextualidad también en otras ramas del conocimiento, como la semiótica, el análisis del discurso y la narratología.

Para Bajtín (1986), todo enunciado, hablado o escrito, desde los más breves turnos en una conversación hasta un trabajo científico o una novela, están demarcados por un cambio en el hablante o en el escritor y están orientados retrospectivamente hacia los enunciados de hablantes previos y prospectivamente a enunciados anticipados de hablantes futuros. Tanto los enunciados como los textos son inherentemente intertextuales, puesto que están constituidos por elementos de otros textos. (Marinkovich et al., 2000)

Los textos en la Educación Superior también dialogan con otras voces que le preceden o que le podrían suceder; pues «uno de los requisitos para que un texto sea texto es determinar cómo éste depende del conocimiento previo que tenemos de

y la escritura como aprendizajes en continuo desarrollo, que permiten a los estudiantes situarse culturalmente dentro de las prácticas sociales de la investigación, en comunidades académicas determinadas.

1 La Alfabetización Académica (López, 2020) entiende la lectura

otros textos» (Marinkovich et al., 2000). La comunidad científica y académica regula esa multiplicidad de voces mediante códigos formales y sistematizados, con bases dialógicas y éticas, que escuchamos nombrar como “citas”, “citaciones” y “referencias”. De esa manera, regulamos las voces en los textos en la Educación Superior. Esto es imprescindible, si consideramos que en los escenarios de la educación profesional se dialoga con diferentes autores, distintas publicaciones, se plantean amplios procesos de argumentación o contraargumentación, de soportes o refutaciones. Este panorama confronta voces.

El texto de la Educación Superior explicita esta confrontación de voces mediante rigurosos sistemas para la citación como es el caso del Manual de Estilo APA, cuyo uso se ha generalizado entre los estudiantes, profesores e investigadores en la última década. Pero no importa si hablamos de APA, o si nos referimos a MLA, Vancouver o ISO-690, pues todo sistema de citación tiene regulaciones tipográficas *intratextuales* o *paratextuales* de marcación y localización de la intertextualidad. Esas regulaciones son distinciones tipográficas y convenciones escritas, como por ejemplo llamados a pie de página, numerales, comillas, sangrías, información entre paréntesis, etcétera.

A continuación, explicaremos la intertextualidad desde las características de marcación y localización de los sistemas de citación que se utilizan en la Educación Superior. Para no exceder el objetivo de este artículo, nos limitaremos a las regulaciones de la intertextualidad en el Manual de Estilo de APA².

Marcación y localización en Manual de Estilo APA

En el arte, la música, la literatura y el cine, la intertextualidad se manifiesta de manera sutil o bien de manera evidente. Como fuera, es labor de quien evalúa la obra determinar esas relaciones. Pongamos un caso. Digamos que estamos ante una secuencia que se parece lo bastante a otra como para que sea coincidencia. Entonces lo advertimos: esta pincelada, esta estrofa, esta página o esta escena me recuerdan a esta otra. Decimos que se trata de una evocación o un homenaje. Queda en nosotros reconstruir las relaciones intertextuales. Como el que señala las semejanzas entre una escena de *Kill Bill* (2003) y una de *Lady Snowblood* (1973). Pero en la Educación Superior, en la academia y en la ciencia, la intertextualidad colinda peligrosamente con un problema ético: el plagio.

Si la intertextualidad no se declara explícitamente, cualquier *software* de revisión, par académico o evaluador podría señalar las intertextualidades en cuestión como plagio, según sea el caso. De allí la necesidad de un sistema de citación que regule la marcación y la localización, pues estos son «[l]os rasgos formales de las relaciones intertextuales» (Dolzich & Popova, 2015, p. 62).

La marcación es cualquier indicación formal que ayude a distinguir cuándo un fragmento pertenece al texto de otro autor (Dolzich & Popova, 2015, p. 63). Es la marca tipográfica que separa la voz del autor de las otras voces articuladas por el autor.

Por lo tanto, la marcación es un componente indispensable de la intertextualidad del texto científico. Su función es definir y hacer implícitas y explícitas las “costuras” entre el estrato del conocimiento nuevo y el estrato del conocimiento viejo y precedente, o sea entre el texto portador y el texto prestado. (Dolzich & Popova, 2015, pp. 62-64)

2 Usamos aquí la versión más actualizada hasta el momento: la séptima edición.

La marcación puede darse a través de las comillas, el acápite con sangría, el tamaño de la fuente, negrillas, cursivas o algún otro elemento tipográfico. Lo importante es permitirle al lector distinguir las otras voces que son articuladas por la voz del autor.

La localización es la señal que nos permite rastrear la procedencia de la intertextualidad: «se comprende como la ubicación de la cita o referencia en el artículo científico y se divide en la posición ante el texto, dentro del texto, detrás del texto, en la nota al pie» (Dolzich & Popova, 2015, p. 64).

La marcación y la localización son la estructura central de los sistemas de citación. En el siguiente apartado, se delimitarán tres conceptos que rigen el uso de los dispositivos formales de marcación y localización en el Manual de Estilo APA.

Cita, citación y referencia en el Manual de Estilo APA (7^{ma} ed.)

Es usual identificar confusiones en el diálogo entre profesores y estudiantes cuando emplean los términos “cita”, “citación” y “referencia”. A menudo se utiliza un concepto para denominar al otro. Cuando alguien dice que “falta la *referencia*”, podría tratarse de una omisión en algún elemento de la marcación

o alguna información de la localización. Es difícil esclarecerlo. Esto también sucede ampliamente en la bibliografía en español sobre este asunto.

Para evitar la confusión, empleamos aquí la diferenciación sustraída del Manual de Estilo APA, en su séptima edición. Consideramos que esta jerarquización de conceptos invita a la precisión en el lenguaje y otorgaría más claridad a las comunicaciones entre integrantes de la Educación Superior que usan este Manual de Estilo.

Cita

La intertextualidad es directa cuando la relación es exactamente literal, y es indirecta cuando la relación es abierta o conceptual. Así también podríamos diferenciar los tipos de citas: (i) literales o directas y (ii) parafraseadas o indirectas.

Las citas directas son fragmentos dentro de un texto que en realidad han sido traídos íntegramente de otro texto; es decir, han sido copiados de la manera más fidedigna desde su original y reproducidos ahora en un nuevo texto. Las citas indirectas son fragmentos parafraseados. Esto es, ideas provenientes de otro texto, que el autor ahora dice con su propia voz —y con su propio lenguaje—, lo cual produce una transformación formal sin que su sentido o su núcleo conceptual se vea alterado.

Tabla 1*Ejemplo de cita directa e indirecta*

CITA DIRECTA	CITA INDIRECTA
<p>Las relaciones entre los miembros y entre la familia y la sociedad están reguladas por las fronteras, también llamadas límites. F. B. Simón (1993: 213)³ menciona que los límites:</p> <p>Son reconocibles por las diferentes reglas de conducta aplicables a los distintos subsistemas familiares.... Estas normas interaccionales en el nivel de la conducta obedecen a las normas básicas de la epistemología que la familia tiene de sí.</p> <p>A lo largo del desarrollo de la familia, ésta va creando un conjunto de reglas, de patrones de funcionamiento y de creencias sobre sí misma que la hacen un ente particular y diferente a otras familias.</p>	<p>Un aspecto clave en esta teoría es la cuestión del modelo representacional (Bowlby, 1980), que constituye una representación mental de sí mismo; sirve de base para la construcción de la identidad, de la autoestima y de las relaciones con los otros, ya que va a dar información sobre las personas que constituyen figuras de apego, el lugar donde se encuentran y lo que se puede esperar de ellas.</p>
Ejemplo extraído de Ortiz (2008, pp. 194-195)	Ejemplo extraído de Ortiz (2008, p. 222)

Nota. Esta tabla ejemplifica la diferencia entre cita directa e indirecta.

Sería un error considerar que la paráfrasis o parafraseo no es una cita. Podría llegarse a esta confusión debido a que las citas indirectas no requieren de algún tipo de marcación, mientras que las directas sí. Este es el caso más habitual, pues vemos las citas directas bien delimitadas con comillas al comienzo y al final;

mientras que las citas indirectas son intertextualizadas implícitas sin ninguna marca tipográfica que le distinga. Pese a esta diferencia, en cualquier sistema de citación es importante localizar la fuente original de la idea citada indirectamente, es decir: del texto parafraseado; de otra manera, se incurriría en plagio.

Tabla 2*Fuente original de la cita*

Texto original de Milan Kundera, en <i>El arte de la novela</i> :	Texto transformado con la paráfrasis:	Explicación del proceso de parafraseo
Cuántas veces habré oído mencionar al número dos del Partido (un tal camarada Hendrych) con el apodo de Klammm (lo mejor era que klamm en checo significa "espejismo" o "engaño").	Sabemos que Klammm, en checo <i>klamm</i> , traduce ilusión o espejismo (Kundera, 2006, p. 128).	La idea del texto original de Milan Kundera es aprehendida por el nuevo texto. No obstante, el lenguaje cambia. No hay marcación que explicita la cita. Aún así, al final se pone la información bibliográfica sintetizada entre paréntesis.

Nota. Esta tabla explica el proceso de la paráfrasis necesario para la cita indirecta.

3 Esta forma de citación corresponde a la estructura definida por el Manual de Estilo APA de 2008.

Es importante reconocer que el sistema de citación de APA regula la marcación según la extensión de la cita directa. La cita directa corta tiene menos de cuarenta palabras y usa un sistema de marcación por comillas; la cita directa extensa tiene cuarenta

palabras o más, y usa un sistema de marcación por acápite y sangría. Cualquier añadido tipográfico a la cita directa extensa, como las comillas, sería una redundancia por evitar.

Tabla 3

Ejemplo de cita directa corta y extensa

Tipo de cita	Número de palabras	Sistema de marcación	Ejemplo
Citas directas cortas	Menos de 40 palabras	Comillas	El testimonio se considera aquí como «un discurso transhistórico, es decir, un tipo de discurso que, de acuerdo a [sic] Todorov, no es posible fijarlo en un único momento del tiempo, de manera que testimonio tenemos desde que la lengua existe» (Haber, 2010, p. 114). Hay un vínculo ancestral e irrompible entre testimonio y lenguaje, y lo primero en el lenguaje fue la oralidad.
Citas directas extensas	40 palabras o más	Acápite (párrafo aparte) con sangría	<p>Por tanto, el narrador-testigo debe prestarse a que confronten su condición de narrador, que revisen su narración; o como dice la quinta característica propuesta por Ricoeur:</p> <p>[...] la disponibilidad del testigo a reiterar su testimonio [...] El testigo fiable es el que puede mantener en el tiempo su testimonio. Este mantenimiento entronca el testimonio con la promesa, más precisamente, con la promesa anterior a cualquier promesa, la de mantener su promesa, la de cumplir su palabra. [...] El testigo debe ser capaz de responder por sus afirmaciones ante cualquiera que le pida cuenta de ellas. (Ricoeur, 2008, p. 213)</p> <p>Todo este recorrido decanta en el sexto y último elemento propuesto por Ricoeur, a partir de la definición de Dulong.</p>

Nota. Esta tabla ejemplifica la diferencia entre cita directa corta y cita directa extensa.

Citación

La citación es la información bibliográfica sintética al final de la cita, y el lector puede utilizarla como localización rápida. En APA, la citación se escribe entre paréntesis. En ese caso, la citación es un elemento intratextual pues aparece dentro de la estructura del texto. Esta información sintética se compone fundamentalmente de tres elementos: autor, año y sección⁴; cada elemento se separa por una coma.

⁴ El tipo de sección debe escribirse a manera de sigla. Es decir, “p.” para página; “pp.” para páginas; “min.” para minuto. Estas regulaciones de las abreviaturas son las estipuladas por la RAE.

Tabla 4

Ejemplos de citación

Ejemplos de citación
(Erazo, 2022, min. 20)
(Martínez, 2020, p. 2)
(López, 1999, pp. 2-3)

Nota. Esta tabla ejemplifica las citaciones.

En el caso de las publicaciones escritas, la sección suele ser un número de página; pero si se trata de un texto audiovisual hablaríamos de un minuto. Si en ninguna parte dentro de la prosa del texto se ha explicitado algo de esta información, entonces la

citación deberá aparecer con estos tres elementos. Por ejemplo, si el autor ha sido mencionado antes

de la cita, entonces el autor podría omitirse en la citación.

Tabla 5

Variante de citación

VARIANTE DE CITACIÓN	
Ejemplo	Explicación
De ahí que Ricoeur afirme: «El testimonio es originariamente oral; es escuchado, oído» (2009, p. 215).	En este ejemplo, previo a la cita, uno de los elementos de la citación (el autor) ha sido explicitado dentro de la prosa.

Nota. Esta tabla ejemplifica una variante de citación.

En otros sistemas la citación puede ser intra y paratextual. Por ejemplo, en MLA las citaciones tienen dos partes. La primera parte de la citación en MLA es intratextual: se articula entre paréntesis al final de la cita, igual que en APA, pero únicamente se escribe un número: (1) si es la primera cita, (2) si es la segunda y etcétera; la segunda parte es paratextual, pues ese número entre paréntesis funciona a manera de llamado. De esta manera, para que el lector conozca la información bibliográfica, deberá visitar un apartado que se ubica después del punto final del texto, en donde se enlista la información bibliográfica, secuenciada por el orden en que aparecieron las citas dentro del texto.

Referencia

En caso del Manual de Estilo APA, se realiza localización de la intertextualidad por vía de la citación y la construcción de referencias. Así cualquiera que lea sabrá de dónde —de qué publicaciones— provienen los elementos intertextuales propuestos. Las “Referencias” son paratexto al igual que el número de página, las notas a pie de página y las ilustraciones o tablas.

La estructura de las referencias cambia según el tipo de publicación. En la siguiente tabla, la primera referencia es un libro, la segunda es un artículo de revista, la tercera es un capítulo de libro y la cuarta es una página web.

Tabla 6

Apartado de Referencias

REFERENCIAS
Culler, J. (1997). <i>Breve introducción a la teoría literaria</i> . Crítica S.L.
David Cruz, J. (2013). Los resortes narratológicos de la obra de Greimas. <i>Escribanía</i> , 11 (2), 85-110.
Greimas, A. J. (1978). Los actantes, los actores y las figuras. En: Chabrol, C. (Ed.) <i>Semiótica narrativa y textual</i> . Universidad Central de Venezuela.
Bonilla Mora, A. (14 de septiembre de 2020). <i>Rol del general (r) Fandiño en la masacre de San José de Apartadó se quedó sin esclarecer</i> . El Espectador. https://www.elespectador.com/noticias/judicial/rol-del-general-r-fandino-en-la-masacre-de-san-jose-de-apartado-se-quedo-sin-esclarecer/ [Consultado por última vez el 18 de abril de 2021]

Nota. Esta tabla ejemplifica cómo se ve un apartado de Referencias.

Esperamos que estas delimitaciones conceptuales, y sus respectivas ejemplificaciones, ayuden a estudiantes de la educación superior y de la educación media en su proceso de alfabetización académica. Comprender la intertextualidad regulada por marcaciones y localizaciones es un aspecto

fundamental al momento de relacionarnos con los diferentes textos de la Educación Superior. También consideramos que estas bases lingüísticas nos permiten comprender diferentes sistemas de citación y sus variaciones en el tiempo, según cambian de ediciones los Manuales de Estilo.

Referencias

- Aguilar González, L. E., & Fregoso Peralta, G. (2013). La lectura de la polifonía e intertextualidad en el texto científico. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 413-435.
- Alonso, G. S. (2021). La alfabetización académica en la enseñanza de la escritura académica en ELE: citar vs. plagiar. *Colindancias*, (12), 165-192
- American Psychological Association (28 de agosto de 2022). *Publication Manual of the American Psychological Association, Seventh Edition (2020)* <https://apastyle.apa.org/products/publication-manual-7th-edition>
- Dolzich, E. A., & Popova, T. G. (2015). INTERTEXTUALIDAD EN EL DISCURSO ACADÉMICO. *Профессионально-ориентированный перевод: реальность и перспективы*, 59-65.
- Fujita, T., Okuda, K., Masaki, T., Masaaki, H., Kaji, M., Kurosawa, T., ... & Masaaki, D. (2009). *Lady Snowblood*. Rapid Eye Movies.
- García, M., Hall, B., & Marín, M. (2005). Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: Interpretación de las nominalizaciones. *Revista signos*, 38(57), 49-60.
- Kundera, M. (2006). *El arte de la novela*. Anagrama.
- López, A. (2019). Concepción teórico-metodológica para la Alfabetización académica en la formación del Licenciado en pedagogía infantil. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. Habana.
- Marinkovich, Juana, & Benítez, Ricardo. (2000). Aproximaciones al análisis intertextual del discurso científico. *Revista signos*, 33(48), 117-128. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342000004800009>
- Ortiz, D. (2008). Capítulo 4: El intermedio: la segunda fase o el proceso terapéutico. En: *La terapia familiar sistémica* (pp. 189-227). Ediciones Abya-Yala/ Universidad Politécnica Salesiana.
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económico.
- Tarantino, Q. (2003). *Kill Bill*. Miramax International.